

CELEBRAMOS QUE JESÚS NOS ABRE LOS OÍDOS

D. XXIII T.O (B) Mc.7,31-37. 5 de septiembre de 2021

Comienza un nuevo curso. La pandemia sigue su camino serpenteante y esto nos sigue llenando de incertidumbre. Una incertidumbre que nos llena de pesimismo. Jesús nos sale al paso para decirnos: “Sed fuertes, no temáis”.

Tenéis tapados los oídos con vuestros móviles que sólo vomitan tonterías y malas noticias. Yo os digo: “¡Abrid los oídos para escuchar, escuchar, escuchar...! El mundo, las calles, los vecinos... están llenos de buenas noticias. Poned

atención, dad gracias por todos los buenos mensajeros de esperanza y soltad vuestra lengua para animar a la gente: “Decid a los cobardes de corazón: sed fuertes, no temáis”.



“El cúmulo abrumador de información que nos inunda no significa más sabiduría. La sabiduría no se fabrica con búsquedas ansiosas por internet, ni es una sumatoria de información cuya veracidad no está asegurada. De ese modo no se madura en el encuentro con la verdad. Las conversaciones finalmente sólo giran en torno a los últimos datos, son meramente horizontales y acumulativas. Pero no se presta una detenida atención y no se penetra en el corazón de la vida, no se reconoce lo que es esencial para darle un sentido a la existencia. Así, la libertad es una ilusión que nos venden y que se confunde con la libertad de navegar frente a una pantalla. El problema es que un camino de fraternidad, local y universal sólo puede ser recorrido por espíritus libres y dispuestos a encuentros reales”. (*Fratelli tutti*, 50)